

## CARTA ABIERTA A LOS JÓVENES

No me gusta dar consejos, pero desearía que dedicaras unos minutos de tu tiempo a leer esta pequeña historia.

Lo que quiero expresar en estas líneas quizá sea un acto de reflexión impropio de una persona joven.

Casi siempre las valoraciones de una trayectoria se hacen al final de un largo recorrido. Pero yo quiero hacerlas desde el inicio del camino, remontándome a un comienzo no tan lejano en el tiempo.

Quiero contar a mis iguales lo que hacemos desde *Jóvenes de Izquierda Unida* de Azuqueca de Henares.

Recuerdo cómo formé parte de esta locura llamada *Jóvenes de IU*. Recuerdo todas y cada una de las veces en las que su actual coordinador me insistía en que tenía que participar en la organización de la que él era miembro y de que era posible alcanzar el sueño de crear algo especial para los jóvenes, y que mis ideas eran importantes porque harían crecer esta ilusión hasta convertirla en realidad.

¡Cómo se equivocaba!, pero no en lo de formar parte de Izquierda Unida sino en que mis ideas harían crecer al grupo. Si el grupo creció fue por la unión, el trabajo de todos y muy especialmente por las ganas de un puñado de jóvenes por cambiar las cosas, por luchar sin ninguna otra ambición que la de ver crecer su pueblo y desmitificar los tópicos que como una losa caen actualmente sobre los jóvenes.

Recuerdo con cierto rubor las veces que negué que fuera a ser un político. Me reía sólo de pensarlo. Tenía a los políticos atragantados como seguramente muchos jóvenes los tienen actualmente. Quién me lo iba decir. Después de tantas y tantas negaciones hoy tengo responsabilidades dentro de una formación política.

¿Qué me hizo cambiar de idea? ¿Qué intereses descubrí? Seguro que te lo preguntas.

La respuesta es fácil. Intereses personales ninguno. Soy un trabajador que encadena contratos para lograr tener un sueldo que me permita vivir. Tengo 27 años y vivo con mis padres. Tengo un vicio conocido por todos que es el teatro y enseñar humildemente a los chavales a que sean buena gente. Si pensara en lucrarme a costa del pueblo en el que he nacido no merecería el respeto ni de mis seres más queridos ni tampoco podría decir que soy azudense de toda la vida con el orgullo con el que hoy lo digo.

Cambié de idea sobre los políticos gracias a las palabras de otro joven que fue durante mucho tiempo y hasta hace sólo unos meses un joven con responsabilidades políticas dentro de IU.

El coordinador de jóvenes me argumentó que es necesario que los jóvenes tomemos conciencia de que somos los únicos capaces de comprender nuestros problemas y de buscar soluciones, y que para intentar cambiar las cosas es necesario despertar de ese letargo al que por desgracia estamos acostumbrados. Que los políticos de verdad no han de pensar en subirse o bajarse el sueldo ni en qué traje les sienta mejor, sino en levantarse cada mañana y luchar por defender la

justicia, la igualdad, la libertad y la prosperidad de su pueblo, siempre al margen de los intereses personales.

Estas sabias palabras de joven a joven me transmitieron la chispa necesaria para unirme a este proyecto en el que creo que estaré durante mucho tiempo. Sólo soy una pequeña pieza pero si todos nos unimos seremos una gran máquina capaz de lograr grandes objetivos.

Por eso te hablo de *Jóvenes de IU*, no para convencerte de que te afilies sino para que sepas que en Azuqueca de Henares hay un pequeño grupo de jóvenes, trabajadores y estudiantes cuyo único objetivo es ayudar a cambiar la realidad para mejorarla, saliendo a la calle, organizando actos informativos, culturales y, por qué no decirlo, intentando romper algunos tópicos malévolos.

Sólo quiero que medites, que pienses en mí si me conoces como el "Valen", y si no me conoces, que pienses en mí no como en un político charlatán de verborrea fácil sino como un joven de 27 años cansado de ver morir trabajadores en los tajos, cansado de que especulen con mi futuro y cansado de tener que oír que todos los jóvenes somos unos aburguesados que vivimos muy bien.

Jóvenes de Azuqueca de Henares y de toda España, debemos tener clara una cosa. No podemos vivir resignados y atemorizados por el qué pasara, debemos empezar a creer en nosotros y organizarnos para asumir las responsabilidades del futuro. Espero que así sea, que el futuro sea más justo y que los dirigentes políticos del mañana sepan de dónde vienen y salgan de sus despachos a ver qué le sucede a su pueblo.

Sé que muchos me acusarán de idealista y de revolucionario. Y seguro que tú dudas de que el día de mañana, si yo desempeñara algún cargo político importante, cumpliré con mi palabra. Pues bien, como decían mi abuelo y mi padre las palabras se pierden pero quedan los papeles. Valga este escrito como compromiso perenne de mis intenciones.

Me quiero despedir no sin antes agradecer tu tiempo de lectura e invitarte a participar en los actos que periódicamente estamos organizando. Actos para todo el mundo que podrán ser más y mejores si más jóvenes participan en ellos.

Hay una frase con la que quiero terminar porque me siento muy identificado con ella y que dijo Ernesto Che Guevara: "no creo que seamos parientes muy cercanos, pero si es usted capaz de temblar de indignación cada vez que se comete una injusticia en el mundo, somos compañeros, que es más importante."

Gracias por tu tiempo una vez más. Si quieres charlar, intercambiar ideas, conocernos o participar en cualquiera de nuestros actos, acércate o contacta con nosotros en nuestra página web. Nos complacerá saber que hay muchos jóvenes que nos dedican su atención y que quieren rebelarse contra las injusticias de este mundo.

**Valentín Garrido Martín**  
**3 de marzo de 2009**